

Corvalán, a calzón quitado

LA grabadora tiene un rol significativo en el periodismo actual. Los periodistas reemplazan el lápiz y el papel por la "cassette". El diálogo vivo, directo, ha desplazado la semblanza subjetiva que trazaba el cronista. El contrapunto de preguntas y respuestas, a veces éstas mucho más audaces que las primeras, van mostrando al lector —casi como si lo oyera—, el pensamiento íntimo del personaje sometido a la curiosidad de la grabadora. En este caso (*) se trata de Luis Corvalán, secretario general del Partido Comunista de Chile, que en 27 "cassettes" (60 minutos cada una), se refiere a una variedad de temas interesantes. El libro de Eduardo Labarca puede ser considerado una buena muestra de las legítimas relaciones públicas del Partido Comunista. Sus preguntas logran el objetivo declarado: recoger infinitas inquietudes "que están en la mente de muchos".

Por ejemplo, "¿qué sucedería si en las elecciones de 1976 pierde la Unidad Popular y gana una combinación derechista - demócratacristiana o cualquiera fórmula de oposición?".

CORVALÁN: "Ya le di mi opinión al respecto. Pero lo que está planteado hoy es, ante todo, que en un instante de dificultades graves, las fuerzas reaccionarias tratan de terminar con el gobierno actual por caminos extraconstitucionales o supuestamente constitucionales. Si esto no ocurriera —y nuestra obligación es hacer todo lo posible porque esto no ocurra—, en

otros términos, si logramos sacar las manos del enemigo, impedir el golpe de Estado, impedir la sedición y asegurar la marcha constitucional del país, si logramos, por lo tanto, que el gobierno del Presidente Allende termine su período y cumpla su programa, por lo menos en lo fundamental, podremos conquistar a aquellos sectores populares que en este minuto no están con nosotros o pudieran estar llenos de dudas e incomprendiones. Y en tal eventualidad, no veo la posibilidad de que el adversario pudiera recuperar tan fácilmente las posiciones perdidas a través de las elecciones de 1976".

Labarca insiste en el tema y Corvalán termina por admitir la hipótesis de la derrota de la UP en 1976. En ese caso, dice, surgirían dos tendencias. "Habría quienes estarían por el reconocimiento de la victoria de las fuerzas adversarias a la UP y quienes pensarían que esto no debería hacerse. Es claro, se podrá decir que si nos atenemos a la letra de la Constitución y de la Ley no habría más que entregar el gobierno... (Pero) no sólo operan la fuerza de la Ley y la fuerza de la Constitución en situaciones de esta naturaleza, sino otros factores".

El periodista, a quien las respuestas hacen recordar las parábolas de Jesucristo, basadas en ejemplos indirectos, insiste: "¿El PC estaría dispuesto a que se entregara el gobierno a la oposición si la UP pierde en 1976? Esta es la cuestión, compañero Corvalán".

CORVALÁN: "Esta es una pregunta, estimado compañero, fuera de tiempo y fuera de foco. Yo quisiera decirle que, es claro, nuestra orientación es actuar dentro de la Constitución y de la Ley. Pero también nuestra obligación es actuar teniendo en cuenta las posibilidades que se puedan crear. Y para mí, la actitud que habría que adoptar en ese momento hipotético, estará determinada por el curso que tome el proceso en estos años. Se trata de llevar adelante este proceso. De convertirlo en irreversible, de lograr realmente que la clase obrera asuma el papel dirigente".

LA VIA NO ARMADA

Este diálogo resulta particularmente interesante en el libro de Labarca, si se considera que Corvalán estima que el PC ha hecho un aporte importante a la teoría revolucionaria. "Como partido, dice, hemos dado nuestro aporte, reconocido mundialmente en lo que respecta a la posibilidad de alcanzar el poder político a través de una vía no armada". El aporte del PC a la victoria electoral de 1970, señala, "fue particularmente decisivo". Esto obedece a que el PC sostuvo la política de la Unidad Popular "con la fe del carbonero". Ya en el prólogo del libro, Labarca nos recuerda que en su congreso, en 1956, el PC "predijo la posibilidad de conquistar en Chile un gobierno de izquierda, por una vía no armada, a través de elecciones". Dos años más tarde "un pequeño y menudo profesor primario, hijo de maestro y de una campesina analfabeta", Luis Corvalán, fue elegido secretario general del PC. Desde entonces ha tenido en sus manos las riendas de una práctica política que condujo al actual gobierno de la UP.

Claro que la vía no armada no aparece todavía respaldada por una revolución consolidada o irreversible, como implícitamente lo reconoce el propio entrevistado. Entre las recientes crisis de septiembre y octubre, Corvalán juzga que fue más peligrosa esta última. "En septiembre —dice— existió el peligro de un golpe por sorpresa, de estilo tradicional, que de haberse perpetrado podría haber creado una situación peor".

EL GABINETE CON LAS FF. AA.

Sin embargo, como resultado de la crisis de octubre fueron incorporadas las FF. AA. al gabinete. Corvalán refiere: "Cuando el Presidente de la República nos planteó este problema por primera vez, en el instante que el paro llevaba unos quince días, dijimos que no nos oponíamos por principio, que era un problema digno de considerarlo, que en ese momento no estábamos convencidos de la necesidad de dar este paso, pero a la se-

(*) "Corvalán 27 horas. El PC chileno por fuera y por dentro", Eduardo Labarca Goddard, Editorial Quimantú, Colección Camino Abierto, 238 páginas, diciembre 1972.

AUTORÍA

Corvalán, Luis, 1916-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Corvalán, a calzón quitado : [entrevista] [artículo] C.C.M. fot.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile